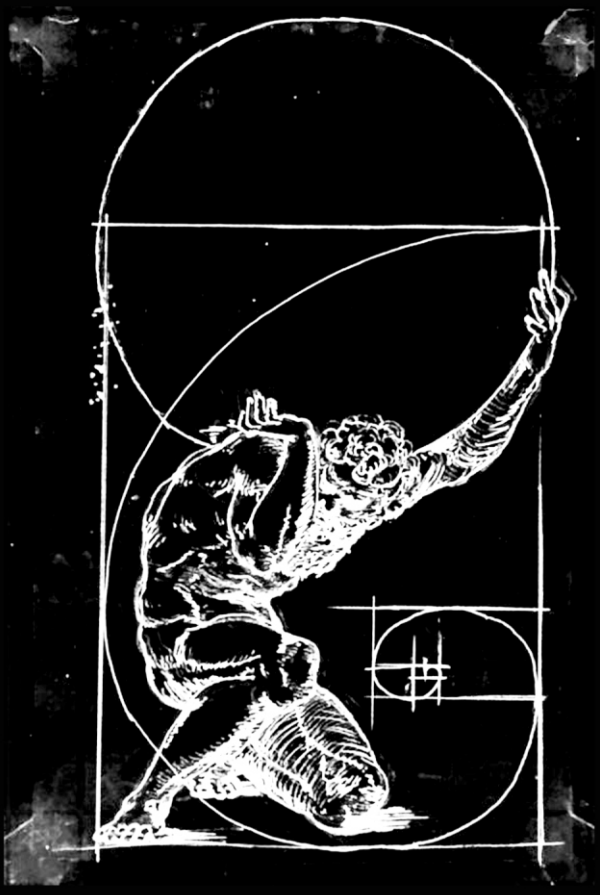
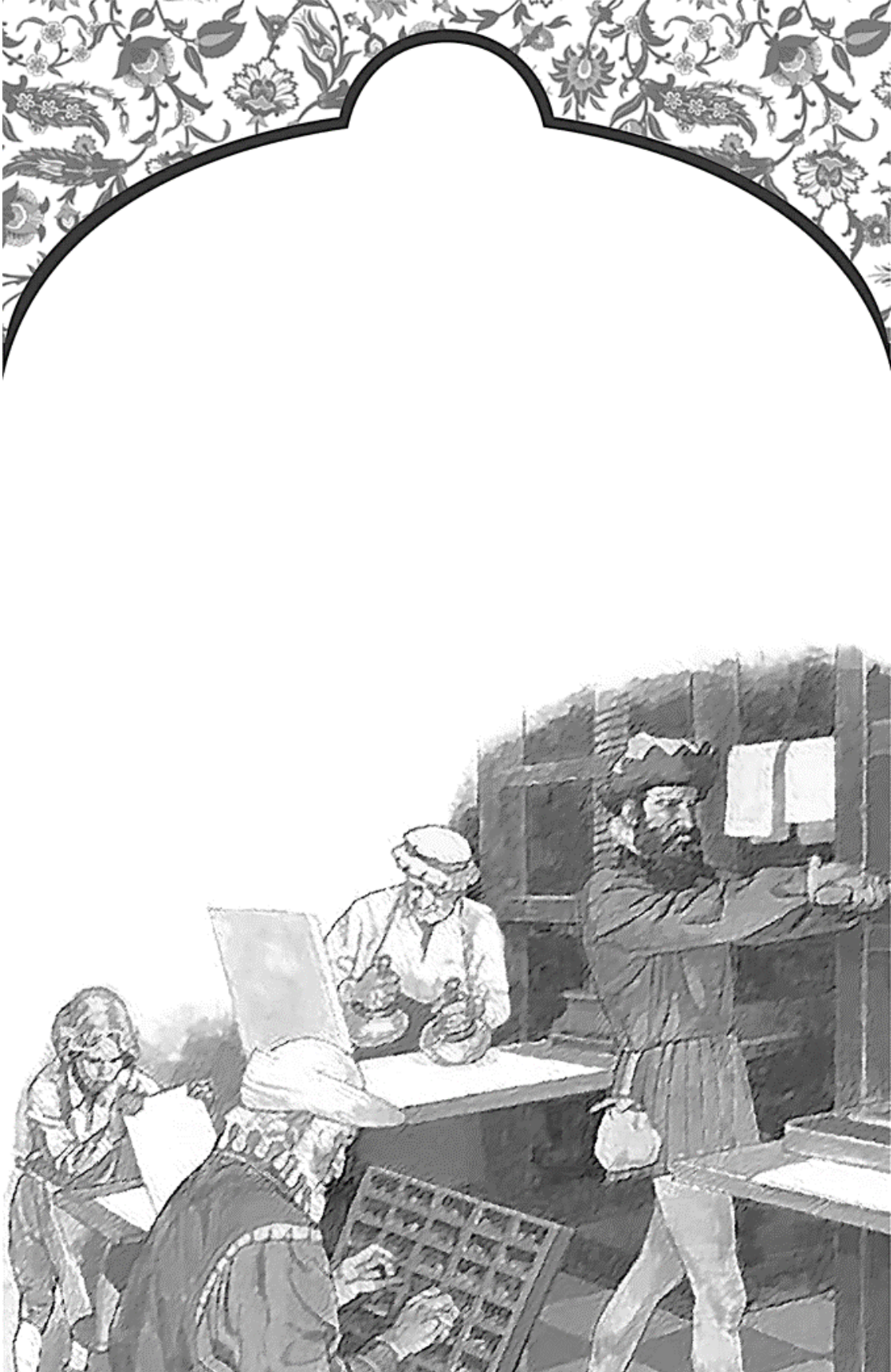
OBRA ABIERTA

EL LIBRO DE LOS ERRORES

Daniel Montoya

Antología





SESHAT
Editorial

EL LIBRO DE LOS ERRORES

OBRA {ABIERTA

Libro n.° 18

Zeuxis Vargas Álvarez
Director

Fabio Vargas Ospina
Ilustrador

Fabio Vargas Ospina
Geison García Olivares
Alejandra García Mogollón
Nardy Muchicón Andela
Zeuxis Vargas Álvarez
Comité Editorial

Seshat editorial promueve la divulgación de los principales géneros literarios: *poesía, cuento, novela, ensayo, teatro, literatura fragmentaria, literatura infantil, literatura juvenil, crónica, reportaje, literatura académica y obras clásicas.*

La clasificación, edición, diagramación y organización de todos los materiales están pensados de la forma más placentera y eficiente posible, con un equilibrio de todos los elementos necesarios para cumplir con la finalidad de otorgar a cada lector una singular y selectiva biblioteca.

Autores nacionales e internacionales hacen parte de las posibilidades de estilos, registros y formas, estableciendo con ello una miscelánea rigurosa y contemporánea que permite la promoción de escrituras en constante evolución y que buscan transformar la lengua y enriquecer la literatura. Las ediciones, económicas y en formato rústico, cuentan con una presentación homogénea y agradable a la vista.

Todas las historias buscan atrapar lo etéreo, persiguen la magia, sueñan con lo imposible. La intención final de este proyecto es que la literatura pueda estar siempre al alcance de todos.

Bienvenidos a este mundo, el mundo de la **Editorial Seshat** protectora de los libros.

ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ
Director

DANIEL MONTOYA

EL LIBRO DE LOS ERRORES

Antología

Colección Obra abierta 2 - Vargas Álvarez, Zeuxis

El libro de los errores / Daniel Montoya. -- Bogotá:
Seshat editorial, 2022

68 páginas; 23 cm. -- (Colección Obra Abierta 2)

1. Poesía colombiana 2. Obra Abierta 2- Poesía 3. Confesional - Poesía
4. Antología - Poesía 5. Poesía contemporánea - Colección

El Libro de los errores
© De los textos, los autores
© Seshat editorial

Primera edición, 2022
Taller de Edición Seshat
Seshat Editorial

Colección Obra abierta 2, 2021
Creada por: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Coordinación editorial: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Corrección: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Logos: *Geison García*
Imagen de portada: *descarga libre de los buscadores de la Web utilizada con fines culturales y accesoria respecto al contenido del libro*
Diagramación electrónica: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Finalización del diseño: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Correo: zeuxisva@gmail.com
Celular: 3104821715
Bogotá D. C. Colombia

Para reproducciones totales o parciales por cualquier medio, se debe contar con el permiso y/o autorización por escrito de Seshat editorial.

Tener en cuenta para cualquier uso de la obra la Ley 23 de 1982
Se distribuye bajo una Licencia Creative Crommons Atribución No comercial-sin derivadas 4.0 Internacional.

DANIEL MONTOYA

Poeta, docente y narrador colombiano. Vive en la ciudad de Ibagué y es profesor de tiempo completo en la Universidad de Ibagué.

Licenciado en Lengua Castellana de la Universidad del Tolima (2011) y Máster en Neuropsicología y Educación de la Universidad de la Rioja, España (2017). Pertenece a la Red Nacional de Escritura Creativa, Relata-Liberatura, y a la Red Académica Colombiana de Instituciones de Educación Superior Redlees.

Ganador del XLI Premio Iberoamericano de Poesía Juan Ramón Jiménez, España (2021). Ganador de la Convocatoria Nacional Poética del aislamiento de El Espectador y la Secretaría de Cultura del Quindío (2020). Premio de poesía Juan Lozano y Lozano, Ibagué, 2020. Finalista en el Premio Nacional de Poesía Ciudad de Bogotá, 2020. Ganador del IX Premio de Poesía Granajoven, Granada, España (2018). Segundo premio en el XV Concurso Internacional Bonaventuriano de Poesía, Colombia, 2018. Finalista en el 34° Premio Nacional de Poesía de la Universidad de Antioquia, Colombia (2016). Segundo lugar en el Concurso Nacional de Cuento Relata, Colombia (2013). Mención de Honor en el XXIII Concurso de Cuento Corto de la Universidad Externado de Colombia (2010).

Ha publicado en algunas antologías de cuento y poesía. Ha escrito los poemarios *El libro de los errores* (2018), *Políptico del aire* (2018), *Manual de Paternidad* (2019) y *Los apuntes de Humboldt* (2021).

PRÓLOGO

Lo mejor de la poesía irracionalista se debe a esa invasión de la realidad que permite decantar el efecto conceptual de un símbolo o una metáfora. La función del divertimento, de la fábula y del chiste, en este caso, permite al poeta el diseño de artefactos poéticos invaluables y certeros. Daniel Montoya, bien podría darse el lujo de ser un esteticista del concepto que se divierte y que es pensamiento crítico. El poema como rendija posibilitadora de imágenes e ideas del pensamiento y de un humor poco convencional que diluye la pose sagrada de aquello instituido.

De los pocos escritores que gozan edificando sus artilugios; Daniel Montoya, es quien hace posible un resplandor singular de los signos, un lenguaje nuevo para mediar con el mensaje, la sorpresa o lo ininteligible. Daniel es un poeta, voy a parafrasearlo a la contraria: que hace aparecer la abeja y la palabra "abeja", en el aire por igual. Su compromiso, estoy sorprendido, es subirnos a un globo y lanzarnos hacia un "paisaje, fabuloso, mítico", donde podamos, tranquilos y maravillados, dejarnos llevar por el viento.

Continuamos la colección Obra abierta 2, con El libro de los errores, una muestra antológica de un poeta esencialmente lúdico, trascendente por su singularidad.

Entrar en la colección Obra abierta 2, significa sumergirse en los registros variados e insólitos de los poetas colombianos más originales. Es dar con una llave secreta para ver el universo. Por ello, continuamos la misión de publicar lo mejor de la poesía, en esta ocasión con El libro de los errores.

Zeuxis Vargas
Director de la colección

Para *Jeimmy, que aún me espera*
en el lluvioso barrio de los hechos

Lluvia de primavera;
¡Pobre de aquel
que nada escribe!

Buson

Abogado del diablo,
demonio que hace hostias
en las catatumbas del sueño,
si pudiera les pediría
que no sean magnánimos
pero tampoco implacables
al asomarse
a nuestra mísera historia.

Juan Manuel Roca,
A los que vendrán.

TEORÍA LITERARIA

Siga la mirada del lector
que no aparta los ojos del cuerpo
de Caperucita
mientras el narrador describe
cómo le disparan al lobo

FAST POEM

Salté del avión con paracaídas
pero el artefacto no funcionó

Voy cayendo a 300 kilómetros por hora

y en lugar de revivir secuencialmente
las escenas de los grandes patios de arena
o esa fila de rostros azucarados
voy pensando si en este improvisado
y frenético poema sobre mi muerte
debo agregar puntos y comas
o si es mejor jugar con el espacio
de la página en blanco y pausar el vacío

POETA INTIMISTA

Piensa el poeta intimista:
qué me importa
una bomba atómica
si yo solo escribo
para mí

REVELACIÓN

Con el tiempo invertido
en la difusión de cuatro versos
—tradicionales y grises—
hubiera podido escribir
mi gran obra

Con el tiempo invertido
en escribir mi gran obra
—desconocida y torpe—
hubiera podido
difundir cuatro versos

BORRADOR

Le enseñaron paciencia esperar
rehacer una y otra vez los textos
Como Flaubert le decían
                como Tolstoi como Faulkner
No le dijeron que su vida
era un solo borrador y que cerraría
primero que su reposado
                libro de poemas en cierne

DÍA PRODUCTIVO

Con este poema hacemos mercado

con este otro saldamos la pensión escolar
la risa diaria y el recibo de las musas
que me cortaron hace tiempo

(las cuotas atrasadas del purgatorio
las dejamos para el otro mes)

Con este poema —míralo—
te compras un vestido marca Beatriz
(los Elsa y los Laura también
bajan de precio los lunes)

Con este poema recuperas fácil
mi pierna derecha y tu medio riñón
de la casa de empeño
(antes de que suban los intereses)

Este —qué brillante— lo dejamos
para los libros de Humboldt
(los poemas que te di el mes pasado
alcanzaron para todo
menos para los libros de poesía)

Con este poema oficializamos el seguro
contra los molinos de viento
el seguro de vuelo onírico en ballena

el permiso para portar máscara
y otro para derrumbarnos a gritos
en cualquier instante y lugar

Si por alguna extraña razón
de la economía y el mercado
te sobra algún poema
guárdalo para la próxima semana

No me queda una sílaba más

ANALOGÍA DEL POEMA CIRCULAR

¿Por qué se necesita un museo
de seis complejos edificios al lado de un río
y enormes columnas de mármol brillante
y terciopelo rojo con hilos de oro
y candelabros y decoraciones barrocas
—que como efectos especiales
hacen ver más altos los techos decorados
y más grandes los espacios—
y vastas fuentes de cristal de roca
y pulidas escaleras de yeso sin fin
y candelabros que descuelgan ilógicos
y mosaicos y puertas de nácar
para exponer una pintura al óleo
que muestra una familia campesina
comiendo su ración de patatas?

EFECTOS SECUNDARIOS

De tanto escribir en vano
se me torció la columna vertebral
(el hombro izquierdo parece
más alto que el derecho).
De tanto escribir en vano
se me descalcificaron los dientes
y me duele la mandíbula.
De tanto escribir en vano
me comenzaron a arder los ojos,
a sangrar las orejas,
repentinos ataques de náuseas,
fiebre, comezón, calambres.
Me brotaron llagas en la piel
y disminuyó drásticamente
mi producción de barba y esperma.

De tanto escribir en vano
me comenzaron a llegar mensajes
de los supermercados
y las droguerías ofreciéndome tarjetas
y descuentos especiales.
Atraje zancudos, bacterias, virus.
Propenso a los resfriados
y desarrollo de un miedo abrumador
a la sensación de vacío,
lo que me ha llevado a alejarme
de las montañas rusas,
tirolesas, toboganes, columpios

(e incluso me aterran
los espacios desiertos donde mi ojo
no pueda aferrarse a un objeto).

De tanto escribir en vano
comencé a olvidar las palabras
en la mitad de una frase.
De tanto escribir en vano
ahora sufro delirios y pesadillas;
me brotaron en la cara
tatuajes de orquídeas y heliconias;
se me encorvaron los dedos
y me duele un rayo de luz
atravesado en alguna parte.

PARÁBOLA DEL RÍO

Los peces más habilidosos
en cuestiones de supervivencia
—los antiguos leviatanes—
aprendieron a segregar una baba
que convierte la arena en fango
y el fango en agua
Los leviatanes crean su propio río

CASA EN REMATE

Compré una casa en remate, baratísima. No me molestó que el baño estuviera en la entrada, donde queda comúnmente la sala, ni que tuviera un ventanal hacia la calle.
Luego me di cuenta de que los de afuera, a pesar de los vidrios oscuros, me veían sentado en el retrete.
En vano puse cortinas, cambié bombillos. En vano entré a oscuras. Afuera veían mi imagen sentada en el retrete.
Entonces contraté un albañil y cambié el baño de lugar: Lo puse en el fondo de la casa, donde debe estar todo baño.
Pero también ha sido inútil. Mi imagen, a color, clara, aparece en la pared de la fachada, como enviada por un proyector. De nada sirve que apague la luz o haga mis deposiciones en otros rincones.
He puesto la casa en venta. Más barata de lo que me costó. Pero a nadie le interesa habitar la casa del poeta.

EL ÚLTIMO DESEO

Me da miedo una muerte inútil
torpe o liviana
Me da miedo morir de miedo
morir repentinamente
al pronunciar la palabra casa

Me da miedo que la autopsia
revele que fue de tanto mirar
hacia arriba y esperar

Me da miedo morir
por un recuerdo atravesado
en el edén de la garganta
morir de espera en una sala
o de silencio un lunes

Me da miedo morir de amarillo
morir desorientado
en el centro de mi cama

Me avergüenza una muerte
sin trabajo ni esfuerzo
una muerte que no abra la mano
ni herede flores

Ojalá mi muerte sea literaria
y libere a un país de un presidente
Ojalá un niño moribundo beba mi

sangre en una tierra baldía
Ojalá mis riñones y mis córneas
hallen un cuerpo más sólido
un cuerpo que sí resuelva los gritos
que ahogué en los pulmones

Mi último deseo:
que mi muerte sirva
para lo que no hice
con mi vida

ORACIÓN AL CUERPO

Cuerpo mío todavía no te lo ruego please
Perdóname por tratarte de frívolo y fugaz
por dejarte a solas con los pasillos
por atraer a todos esos pájaros
que cayeron sobre ti y te sacaron los ojos
por el tiempo fermentado en tu cabeza

Perdóname por mandarte a cruzar la calle
mientras yo me quedaba en la orilla
pensando en cosas prohibidas
Por el duro sol de todos los días
perdóname cuerpo mío te lo ruego

Perdóname por los oficios de perro
por hacerte esperar lo que nunca llegaría
por retenerte los ímpetus
por las extenuantes horas de vacío
por las escaleras y los caminos largos

Por estas y otras injusticias perdóname

Mi espíritu es una bolita de pelos de gato
(imagina pero no escribe
ama pero no palpa) y ya no es suficiente
para mi reino de este mundo

Quédate cuerpo mío un poco más
tómate otra copa sin afanes

toma el mando de esta tierra de nadie
y siembra por fin
tus palos de manzana

Amén

EL MENSAJE

En la antigüedad los mensajeros
con caballo gozaban de prestigio
La entrega a tiempo de un recado
era asunto de vida o muerte
Algunos mensajeros
le destrozaban los cascos al caballo
en las rudas montañas
lo reventaban de sed y de cansancio
y ellos llegaban a su destino
a pie moribundos
Su gloria era tocar la puerta
y entregar la revelación

No te afanes: el poema llegará
tú eres el caballo

DESAPARICIÓN

Abrí el libro de José María Zonta
y faltaba una palabra
Sigamos intentando hacer el amor
—decía— *en esta habitación repleta de* _____
No terminaba el verso
Tampoco en una página de Neruda:
¿Cuánto dura un _____
después de ser enternecido?

Compromiso del poeta:
si desaparece la abeja en el aire
también la palabra abeja

CARA DE POEMA

Así como los perros se parecen a su dueño
mi cara se parece a mis poemas

Hubiese querido una cara de sátiro
de neogoliardo latino
de cantante de rock de los ochenta

Hubiese querido una mandíbula intolerante
una permanente risa cornuda
            un abismo de centurión en la mejilla
una cadena de luz negra entre las cejas

Pero ni hippie ni coronel

Sólo una tibia cara redonda
una de cuyo fondo sacaban un niño
ahogado todos los días

Una que no miraba dónde pisaban los pies
ni se enteraba hacia dónde acudían
            una cara cuya boca derribó el ágora
en donde hablaba la última cerilla

Una de esas que
                según dicen
se lleva la muerte
sin encontrar resistencia

HOMILÍA A PARTIR DE UNA NOTICIA

El periódico decía que en China habían descubierto una nueva especie de dinosaurio volador, un Tongtianlong limosus.
Parece que el individuo había quedado atrapado en el barro. Así decía*, el individuo* en lugar de: *el animal*. Según el RAE no está mal. *Un individuo es un ser organizado, animal o vegetal, respecto a la especie a que pertenece*. Pero para mí sí es un lío. Lo acostumbran a uno a mal. Se refieren a los seres humanos como individuos: *El individuo caminó tres cuadras antes de disparar*. Y uno, poco a poco, personaliza las palabras. No las usen para referirse a algo no humano, señores. Me sentiré raro diciéndole a mi vecino: *Señor, su individuo se ha orinado en la puerta de mi casa*. Nada de eso. Me rehúso. Uno da vida a ciertas palabras. Es más: Esas palabras parecen el horno del alma.
No usen el alma en vano.
No abran bolsillos en su piel.
Pregúntense, además, por qué solo fósiles. Por qué no buscan, por ejemplo, un resplandor prehistórico, un brillo mesopotámico. No importa que sea exiguo, pero que podamos compartir unos con otros y calentar nuestras chozas.
Esas reflexiones, hijos míos, me llevaron a realizar una tarea.
Cavé un hueco profundo en el patio y escondí mi poema. Mi noble propósito es dejar un fulgor a las futuras generaciones. Sueño que dentro de cientos de años cuando estén excavando para hacer una construcción, alguien grite: *Paren, una luz*. Y así conozcan ese resplandor que alejó los chacales y me mantuvo con vida.
Pero cuando voy a tapar el hueco y tiro la primera palada de tierra, el poema se apaga.

EL LIBRO DE LOS ERRORES

Aquí puedo explotar
dejar por un tiempo mis vísceras flotando en el aire

Aquí puedo rayar las paredes del cielo blanco
mezclar la leche y la piña
y beber de un trago hasta el fondo
puedo escupir en la alfombra de la iglesia
y putear al obispo

Aquí puedo por fin decir la verdad

Puedo cruzar la calle sin mirar hacia los lados
meter la mano en la candela
patear el perro
sacarle los ojos al gato

Aquí puedo violar a la mujer de mi prójimo
robar
matar al amigo
prestarme para una calumnia

Aquí puedo dormir con un solo ojo
mientras el otro vigila
puedo abrir las bolsas de pesadilla
tanto tiempo debajo de la cama

Aquí anoto una por una las pérdidas
y puedo tomar prestadas tus manos

porque no sé qué hacer con las mías
aquí el instinto sabio
                el racional deseo

Aquí maduran las piedras

Aquí puedo dar el salto acrobático
de una página a otra
sin la vida esperándome
allá abajo

aquí desisto
aquí salgo corriendo por miedo a no saber
dónde poner el punto final

Aquí no sé qué hacer con mi libertad

RUTINA

El poeta se levanta cada media noche
y corre un poco más allá
la línea del horizonte

PARÁFRASIS DE LA PREGUNTA

Mi oficio es interrogar insectos

en las paredes de la sala o en los baños
en la mitad de la calle
públicamente
o debajo de la cama

Mi pisada hace la primera pregunta
pero ellos se aferran a este mundo
se retuercen
patalean
resisten más allá de la esperanza

como si tuvieran algo por hacer este día
algo por terminar en el universo

¿Por qué?
pregunta mi pie por segunda vez

¿Por qué persistir sin antenas
sin caparazón?

¿Qué les ofrece este mundo
para continuar sin tripas
sin sangre
sin alas?

No es tan fácil derribar la casa de un insecto

Nuestro pasado y nuestro futuro

sin avisarnos

convergen en un insecto
que mueve sus patas destrozadas
en el aire

Si alguno de ellos sobreviviera

si tan solo alguno de ellos
soportara la tercera pregunta
lo más seguro es que se dedicaría a forjar versos
supliría con palabras las antenas
el caparazón
las alas
el aire que yo le he arrancado

HAIKÚ THRILLER

La rana se hunde
en el estanque. Se extienden
dulcemente
las ondas radiactivas.

ADECUACIONES

Una grúa por favor
para transportar de la hoja
a mi sala este grano
                de paraíso

EL ÁNGULO PERFECTO

Los padres entran
con el hijo a la biblioteca

Siguen a la sala principal
Le dicen al hijo que se siente
en el sofá que parece nuevo
El padre (ágil y preciso) toma al azar
el libro más silencioso
del anaquel más cerca y se lo pasa

El hijo se acomoda y con maestría
dobla la pierna
y abre el libro en cualquier parte
Ahí sí quieto —le dice el padre
agachándose un poco—

Antes de que el padre presione
el obturador de la *Nikon D850*
la madre entra al foco de la pantalla
y acomoda al hijo un mechón
dorado que le caía sobre la cara

Ahí sí quieto —repite el padre—
mientras le toma la foto
Apenas terminan arrojan el libro
sobre una mesa
que no protesta y salen con afán

El padre cuelga en *Facebook*
la imagen y la comenta:
qué bacano el gusto de mi hijo

VIÑA DEL MAR

Reposamos con mi esposa
en la cama
viendo la transmisión

Se presentan de nuevo en Chile
los *Backstreet Boys*
Mi esposa llora grita
y acompaña las canciones
al igual que la muchedumbre
presente en el anfiteatro

Las luces el humo y los sintetizadores
le recuerdan su infancia
y también a los miles que siguen
la transmisión en vivo

Una letra le da un golpe de estado
al resto del alfabeto y por unas
horas la gente solo pronuncia
palabras con F de *Facebook*
como *febril fiesta fantástica sin fin*

El azulejo de las montañas
de *Twitter* trina tan fuerte que casi
no deja oír a los *Backstreet Boys*
y mi esposa lo espanta a zapatazos
de la habitación de por vida

Ningún poeta ha reunido ni podrá
reunir hoy ni mañana
una muchedumbre
semejante en la Tierra

Quizá Homero
si resucitáramos
a todos sus lectores
en la historia y los apiñáramos
en el inmenso recinto

Solo así podría un poeta
experimentar esa extraña sensación
de la que hablan los cantantes
cuando miles de personas
corean sus canciones

Pero al poeta
solo lo leen los poetas

A veces —solo a veces—
millones de minutos
se ponen de pie
y lo aplauden

LA BALADA DE LOS SUICIDAS

Hermanos suicidas de todo el mundo, vengan.
Necesitamos disparar algunas verdades a los nuevos Herodes y Calígulas de nuestro siglo, que ya nos esperan con el plato en la mano y miran con sorpresa y malicia nuestras cabezas, a nuestros hijos y sus caballos de palo.
Necesitamos enfierar los perros domésticos de nuestra infancia. Es tiempo de garras y de colmillos. Es preciso rebobinar la cinta de la vida y salvajizarlo todo: gatos, cerdos, caballos y monos que no son otra cosa que nuestra juventud.
Hermanos suicidas: no desperdicien su muerte. No malgasten su hastío. No inutilicen su último aliento en amores imposibles o desdichas privadas. Ya nada es personal ni inconexo. Ya ningún peso es del tamaño del individuo, hoy más que nunca debemos acorazarnos de más especie, más jauría, más cardumen.
Hermanos suicidas, vengan. Necesitamos seguir a las sirenas para que no mueran de desencanto. Necesitamos liberar un enjaulado rayo de luz. Quién mejor para estallar esta caja de dinamita en el puente de los eufemismos internacionales.
Necesitamos un chivo expiatorio cada día, una carnada para las improvisaciones, alguien que toque el timbre de la puerta del futuro y no salga corriendo. Necesitamos apoyarnos sobre dos columnas para derribar el templo
y un torbellino de arqueros concentrados solo en los talones de los invulnerables. Vengan, hermanos suicidas, yo los amo y los adoro.
Yo los necesito más que a Dios.

PEDAGOGÍA DE LA RESTA

Hubo un tiempo en que mis padres me mostraban fotos de personas sin brazos, sin piernas, ciegos o quemados. En algunos casos, en un solo individuo coincidían varias de estas características.
Mire, me decían mis padres. Estas personas corrían, nadaban, enseñaban, pintaban, escribían, daban conferencias. En las fotografías se les veía sonrientes, desafiantes, hambrientos de futuro.
Mire, me decían mis padres. Bebían, comían, charlaban, elocuentes, asistían a eventos y se casaban cuando se les antojaba con famosos y millonarios.
Mire, me decían mis padres. Unos aparecían en África repartiendo sacos de lentejas que los hambrientos, más que recibir, rapaban de las manos a unos blanquitos asustados y afanosos por deshacerse de todos esos kilos antes de que los jalonaran también a ellos.
Mire, me decían mis padres. Otros viajaban hasta lejanas selvas sin árboles y sin ríos, viajaban hasta remotos hielos sin frío y mares sin sal. Fotografiaban animales enjaulados, agonizantes, descuartizados, locos.
Mire, me decían. Pero un día me cansé de mirar y me senté ante una hoja en blanco. En el espejo era invisible la mano que escribía.

POEMA NO VIVIDO

Por qué no pasaste
poema no vivido

Por qué te demoraste en venir
Yo exhalaba afán de vivirte en un bosque
de tormentas eléctricas
fervor de agotarte tan rápido como el rocío
en el lomo de los lagartos volcánicos

Los cobardes que no nos suicidamos
que no nos fuimos a la guerra
ni a las pandillas ni a ninguna parte
te esperábamos con ardor

Caminábamos por los riscos
de los relojes o te escribíamos cartas
recostados en las llantas del cielo

Por qué no pasaste una sola vez
por qué no corriste a nuestros brazos
fríos y pétreos de tanta intemperie
en tu oscura pista de aterrizaje

Como un remolino como un aluvión
¡Arróllanos! te gritábamos

EL MOISÉS DEL WORD

Aquí me encontró el internet
tallando la piedra

Ya no espero un chorro de agua
ni alivio en los pies

Ya no espero un chorro
                azul e impetuoso
que baje en dirección
de las chozas de los aldeanos

Bajo el sol solo golpeo la piedra
ya sin ira ni odio

Solo golpeo la piedra sin esperar
el destello del gran milagro
sin esperar mayor circunstancia
que la de perder el tiempo
o que mi tribu me mire ocupado
o que quizá un día el palo
se haga trizas o se desmorone
la piedra en un intento

Aparte de eso ya nada espero
sigo golpeando la piedra
                como un idiota
como un autómata

Sigo golpeando la piedra
sin ninguna curiosidad
                sin propósito

más por costumbre
que por esperanza

Sigo golpeando la piedra
una y otra vez

¡Y saber que en un principio
—ebrio de futuro—
cuando levanté por primera vez
el palo no esperaba
        agua sino ríos de leche!

Quizá cuando muera
        las nuevas generaciones
encuentren mis restos
        y queden sorprendidas
por la deformidad
        en mi columna vertebral

Harán hipótesis para calcular
el peso de mi carga
y la intensidad de mi trabajo
Pero nunca se les ocurrirá
que era solo un palo
un liviano palo que levanté
durante toda la vida
y que con el internet seguí
blandiendo día y noche
como un desesperado
día y de noche
sin descanso ni propósito

Hasta cuando la fuerza
se hizo cenizas
y no el palo no la piedra

GOTERA

La vida llegó de afuera

Los dioses ingresaron rompiendo
los vidrios de las ventanas
Al umbral arrimaron los caminos

De afuera provino la luz y el humo
de afuera los insomnios
debajo de la cama
el río que corre en el patio

Deber del poema:
llevar la contraria
ser la gotera del mundo
transportar gota a gota esta casa

e invadir la intemperie

MONÓLOGO DEL HIJO DEL POETA

I

El niño está llorando /dice papá de repente
yo no lo oí /advierte mamá/
Sí el niño gritó /afirma papá/ renunciando
velozmente a las cobijas

Pasa por mi cuarto en puntillas hacia
la sala y rápido garabatea
sombras en un papel que suena ágil
Después regresa a la cama
y despacio silencioso sin desvelarla
se acuesta al lado de mamá

Esa noche duerme profundo y feliz
por haber escrito las palabras
que cambiarán el mundo

II

Cómo te dejaste atrapar querida

Cómo dejaste que sucediera
¿acaso no te avisaron
que el siglo XXI le puso precio
a tu redonda cabecita?

Cómo te desfiguró la metralla qué
infamia estabas desarmada solo
entrabas a la tienda
solo llevabas ese vestido rojo y
esa pequeña cartera escondida
en el rincón del seno

Cómo había disminuido el tamaño
de tu lengua de agua
Imagino que ya no hablabas
bien tal vez ni siquiera gritaste
de terror cuando te dispararon

Eras una abuela decente
Nosotros te sacamos a escobazos
de los rincones del infinito
sin tu permiso te construimos
una casa grisácea
y te encerramos protegiéndote
de los pájaros que buscaban
sal en tus ojos

Cómo te extraño yo que jugaba
al escondite contigo
en la cuadra mientras papá escribía
rascándose la cabeza

cómo te extraño inspiración
cómo te extraño

III

Hay gotas que no caen
se quedan ahí suspendidas en el aire

Papá se pone furioso
porque no le llevo agua de lluvia
pero estas gotas no caen

Una encima de otra
forman un hilo de agua
entre el cielo y la tierra

sin derrumbarse

Y así dejo morir de sed
las pocas palabras
recién nacidas de papá

ERRÓNEAS CONCLUSIONES

I

A veces lo que somos
es el mejor homenaje
que le podemos brindar
a los que nos aman

II

El poeta ansía montar en globo y convence a sus familiares y amigos para que lo acompañen. Todos viajan con él hacia la colina. Cuando llegan, el guardaglobos no los deja subir. Les explica que primero deben pasar a la báscula, ahí enseguida. Todos se suben y el guardaglobos mira los números que aparecen en el tablero digital y arruga la frente. Es mucho peso, afirma, y hace bajar a las tías, a los primos y a los amigos del poeta.

Mira otra vez los números y hace mala cara. Aún es mucho, afirma. Descienden los padres y los hermanos del poeta. Sigue siendo demasiado. Entonces se apean la mujer y los hijos del poeta, que, al sentirse solo, se ablanda de nostalgia y afirma que él también bajará, que ya no quiere montar, que mejor pueden ir a otro lugar, buscar un circo o algo así, pero sus familiares y amigos lo animan a continuar, le dicen que suba para que mire el paisaje. Sí, ratifica, el guardaglobos, el paisaje nunca se olvida ni la sensación.

Y acto seguido niega con la cabeza. No, dice, aún es mucho peso, debo quitarle una pierna. Resignado, el poeta acepta. El guardaglobos vuelve a revisar los números y se rasca la cabeza. Debo quitarle un brazo. El dolor no deja hablar al poeta y solo mueve la cabeza afirmativamente.

El guardaglobos mira los números en el tablero. Ya casi, falta muy poco. Debo quitarle un riñón y la mitad del corazón. Escarba en el cuerpo del poeta, hala, remueve, estira y al final logra su cometido. Examina otra vez los números. Perfecto, dice. Bienvenido, señor. Siga por aquí. Y guía al poeta hacia el globo.

Muy pronto el globo alcanza altura y desde abajo todos saludan y alaban al poeta, que mira hacia abajo sin sonreír. Poco a poco aparece el paisaje, fabuloso, mítico. El poeta se recuesta en su silla, cierra los ojos y se deja llevar por el viento.

CONTENIDO

Prólogo 11
Teoría literaria 17
Fast poem 18
Poeta intimista 19
Revelación 20
Borrador 21
Día productivo 22
Analogía del poema circular 24
Efectos secundarios 25
Parábola del río 27
Casa en remate 28
El último deseo 29
Oración al cuerpo 31
El mensaje 33
Desaparición 34
Cara de poema 35
Homilía a partir de una noticia 36
El libro de los errores 37
Rutina 39
Paráfrasis de la pregunta 40
Haikú thriller 42
Adecuaciones 43
El ángulo perfecto 44

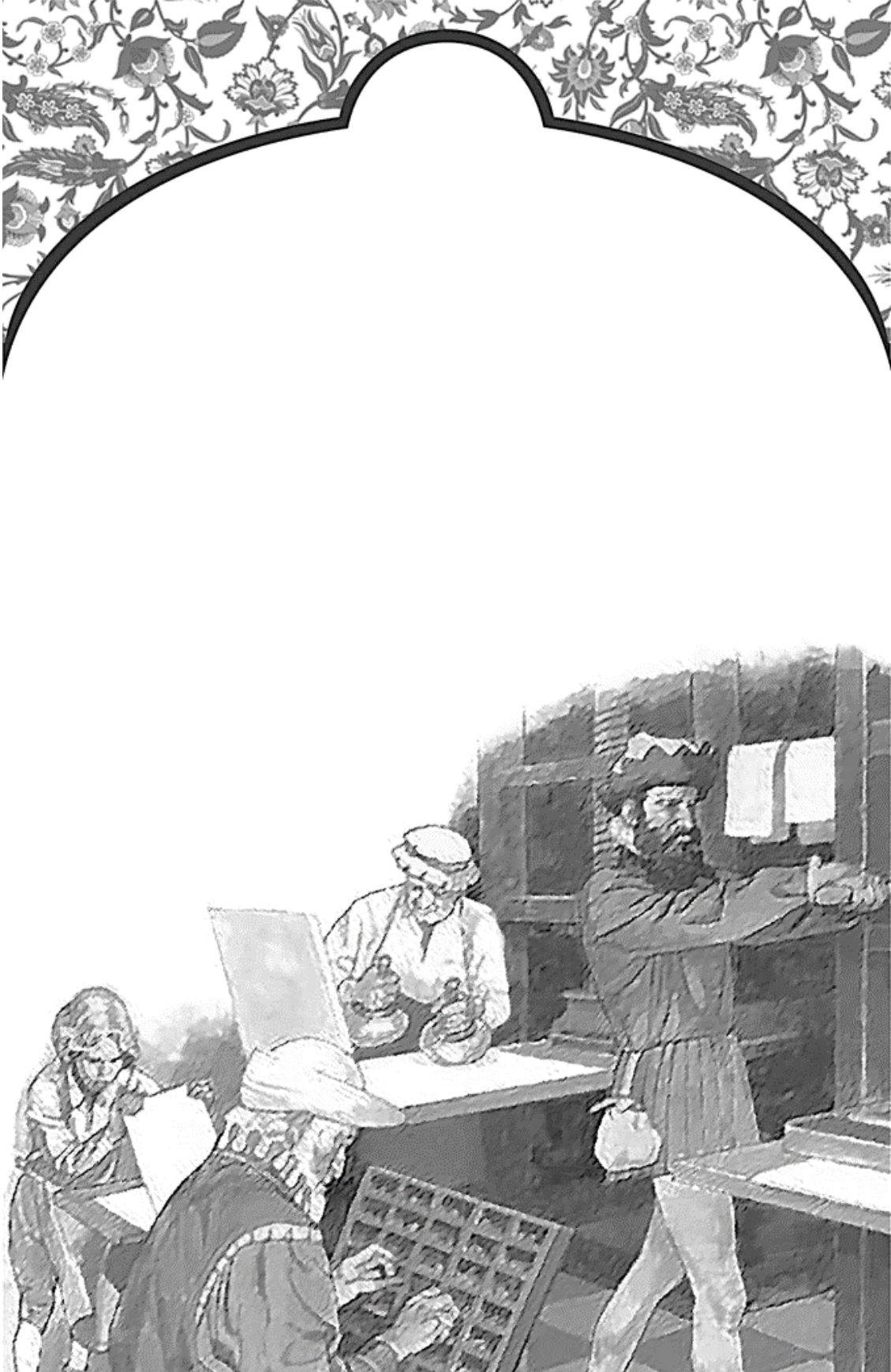
Viña del Mar 46
La balada de los suicidas 48
Pedagogía de la resta 49
Poema no vivido 50
El Moisés del Word 51
Gotera 54
Monólogo del hijo del poeta 55
Erróneas conclusiones 59

NOTAS

Esta obra se terminó de editar
en el mes de marzo de 2022
Libro Edición digital
Tipografía: Garamond 12 puntos
Editorial Seshat
Tierradentro, Cauca
Tels: 3104821715
Páez- Belalcázar - Colombia

Edición de colección.

SESHAT
Editorial



OBRA {ABIERTA

ISBN: 978-958-49-2685-2

https://www.instagram.com/seshateditorial/

https://www.facebook.com/seshatediciones

proyectoseshateditorial@gmail.com